

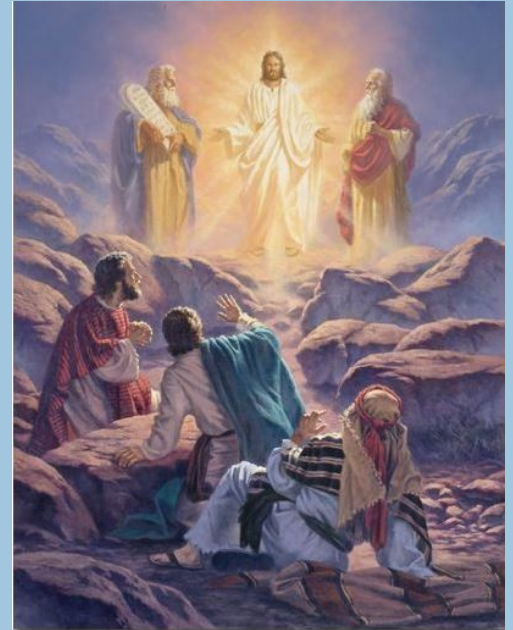
Causa de la Beata Madre Carmen Rendiles Martínez Fundadora de la Congregación Siervas de Jesús

Boletín Informativo

Conmemoramos La transfiguración del Señor

“Pidamos al Señor que ilumine nuestros ojos para que no se cieguen, que vean siempre su luz, aunque se debiliten los ojos de nuestro cuerpo, que ilumine a toso los que están en la noche o en las tinieblas de la muerte ”

**Ideario Madre Carmen,
numero 202**



Especial 1 de agosto de 2024

1903

CONTENIDO:

Conmemoramos la transfiguración del Señor 1-3

Información General de la causa 4

Oración a Madre Carmen 4

Santoral: La asunción de la Santísima Virgen María 4

PUNTOS DE INTERÉS:

- *Síguenos en las redes sociales.*

Jesús se muestra lleno de luz, de fuerza, de seguridad. Se oye, además, la voz de Dios Padre que nos anima a mirar a Su Hijo y a oírle con atención. Con Ellos, el Espíritu Santo mueve los corazones. Misterio de Luz, de fortaleza y de paz

La fiesta de la Transfiguración tuvo su origen probablemente en la conmemoración anual de la dedicación de una basílica construida en el monte Tabor para honrar este evento milagroso de la vida de Jesús. Se celebraba ya a finales del s. V. Según una antigua tradición, el episodio de la Transfiguración tuvo lugar 40 días antes de la crucifixión de Jesús; así, la fecha de la fiesta se fijó 40 días antes de la de la Exaltación de la Santa Cruz (el 14 de septiembre). Comenzó a celebrarse en occidente a partir del siglo IX, y fue incluida en el calendario romano por el Papa Calixto III en 1457, en agradecimiento por la victoria de las tropas cristianas contra los turcos, que amenazaban seriamente occidente, en la batalla de Belgrado del año precedente. En el centro de la fiesta está, por supuesto, el misterio de la Transfiguración, que se enlaza con la visión del Anciano sentado sobre el trono de fuego y la aparición del Hijo del Hombre (cfr. Primera Lectura).

Conmemoramos la transfiguración del Señor (Continuación)

Del Evangelio según San Mateo

“Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte a un monte elevado. Allí se transfiguró en presencia de ellos: su rostro resplandecía como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz. De pronto se les aparecieron Moisés y Elías, hablando con Jesús.

Pedro dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bien estamos aquí! Si quieres, levantaré aquí mismo tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

Todavía estaba hablando, cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y se oyó una voz que decía desde la nube: «Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta mi predilección: escúchenlo».

Al oír esto, los discípulos cayeron con el rostro en tierra, llenos de temor.

Al oír esto, los discípulos cayeron con el rostro en tierra, llenos de temor.

Jesús se acercó a ellos, y tocándolos, les dijo: «Levántense, no tengan miedo». Cuando alzaron los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús solo.

Mientras bajaban del monte, Jesús les ordenó: «No hablen a nadie de esta visión, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos» (Mt 17,1-9).

Del miedo a la confianza

El relato de la Transfiguración sigue al de la confesión de Pedro en Cesárea y al primer anuncio de la Pasión (cfr. Mt 16, 13 y ss). Nos muestra la razón última por la que siempre vale la pena tener el valor de confesar a Jesús, incluso en los momentos más arduos y difíciles: Jesús es el Señor. La transfiguración, como anticipación de la resurrección, se ofrece como un horizonte que pretende aligerar el miedo e infundir valor para afrontar el camino de la vida.

Unos versículos antes (Mt 16,22) Pedro, al igual que los demás discípulos, se rebela contra la pasión y muerte que Jesús les había anunciado. No podían aceptar seguir a un Mesías cuya vida humana terminaría de esa manera. Es a la luz de este suceso que debe entenderse la experiencia de la transfiguración. Jesús había hablado de su muerte en cruz (cfr. Mt 16, 21 y ss), y de las condiciones para seguirle: "El que quiera venir en pos de mí, que tome su cruz..." (Mt 16,24). Ahora, Jesús trata de ayudar a sus discípulos a comprender que es cierto que sufrirá y morirá, pero que también es cierto que resucitará. En la transfiguración "vive" por adelantado la resurrección, precisamente para preparar a los apóstoles a afrontar el camino de su pasión y muerte.

La Montaña

"Los llevó aparte a un monte elevado ", leemos en el Evangelio. El profeta Isaías dice que "sucederá al fin de los tiempos que la montaña de la Casa del Señor será afianzada sobre la cumbre de las montañas y se elevará por encima de las colinas. Todas las naciones afluirán hacia ella" (Is 2,2).

La subida al monte de Jesús y los tres discípulos se hace eco de otras "subidas" y otras experiencias de manifestación de Dios: el monte Horeb/Sinaí (Ex 3,1; 24,12-18), la subida y bajada de Moisés (Ex 19-34), la experiencia de Elías (1Re 19,1-18). En la montaña, Jesús revela a sus discípulos que su vida es mucho más profunda que lo que "ven" y lo que "saben". "Se transfiguró": el evangelista es muy conciso al relatar este hecho. Sabemos por Lucas que Jesús subió a orar (Lc 9, 28): la transfiguración es, pues, un acontecimiento

Conmemoramos la transfiguración del Señor (Ultima parte)

de oración en el que Jesús muestra su ser Uno con el Padre (cfr. Jn 10,30). Y en este diálogo, durante el que "sus vestiduras se volvieron blancas como la luz", Jesús se revela como la Luz del mundo (Jn 12,46).

Moisés y Elías

"Se les aparecieron Moisés y Elías, hablando con Jesús": Elías, padre de los profetas, Moisés, guardián de la ley. En ellos se recoge toda la historia del Antiguo Testamento. Moisés había recibido como regalo diversas manifestaciones de Dios, y fue precisamente a causa de esta intimidad de amistad que su rostro resplandeció (cfr. Ex 34, 29-35). Moisés también anunció a Israel: "El Señor, tu Dios, te suscitará un profeta como yo; lo hará surgir de entre ustedes, de entre sus hermanos, y es a él a quien escucharán" (Dt. 18:15). Asimismo, Moisés ruega a Dios: «Por favor, muéstrame tu gloria» (Ex 33:18); y el Señor le responde: «Ningún hombre puede verme y seguir viviendo» (Ex 33:20-23). En la montaña, con Jesús, Moisés puede ver por fin la gloria de Dios, que es Jesucristo, el "Señor de la gloria" (1 Cor 2,8), Aquel sobre el que "brilla el esplendor de la gloria de Dios" (2 Cor 4,6); Jesús, el nuevo Moisés.

Junto a Moisés está Elías, el padre de los profetas que, habiendo subido también a la montaña, escucha a Dios "en el rumor de una brisa suave" (1 Reyes 19:12). Representa la síntesis ideal de toda la hueste de profetas que cerrará Juan el Bautista, quien es el último profeta, el "nuevo Elías" (cfr. Mt 11,14).

En cuanto a la presencia de Elías y Moisés, es cierto que Jesús debe revelarse a los discípulos; pero también hay un hecho más "humano": Jesús mismo necesita afrontar su pasión y muerte. Sabe que no puede hacerlo con sus discípulos, que no comprenden. Así que elige a dos "amigos" de gran talla. Dos amigos de la Escritura. Jesús nos sugiere de este modo que hay que saber elegir en quién confiar, porque no todo está al alcance de todos. Los amigos de la Escritura, junto con los santos, que la Iglesia nos indica como "amigos y modelos de vida", pueden ayudarnos con sus escritos y sus ejemplos a comprender el sentido de la vida y a darle una orientación correcta.

La nube

"Vino una nube del cielo...": la experiencia del Éxodo sigue siendo el telón de fondo: la extenuante marcha del pueblo por el desierto, guiada por una nube (Ex 13, 21 y ss); la nube en el monte Sinaí (Ex 19, 16); la nube que acompaña al "tabernáculo" (Ex 40, 34-35), que custodiaba "la ley" de Dios; y, por último, la nube que desciende sobre Jesús, que dirá: "Los verdaderos adoradores adorarán al Padre en Espíritu y en verdad" (Jn 4,23), cuando ya no se necesiten ni montañas ni tabernáculos particulares.

"Él es mi hijo, el amado: ¡escúchenlo!": en el momento del bautismo, también se oyó la Voz del cielo (Mc 1,11); ahora, esta misma Voz es oída por los discípulos. "Escúchenlo": es el eco del Shemá - "Escucha, Israel" (Dt 6,4)- y de las palabras de Moisés: "El Señor, tu Dios, te suscitará un profeta como yo de entre tus hermanos. A él le prestarás atención (Dt 18:15)". La voz en la montaña señala a Jesús, sólo a Él, como a Aquel que debe ser escuchado ahora: Él es la Palabra viva, la Palabra de vida, de verdad (cf. Jn 14,6).

Pedro no entiende todo lo que sucede, pero sí una cosa: "Es bueno estar aquí" (Mt 17,4).

Fuente: Vatican New



Santoral:
La Asunción de la
Santísima Virgen María

15 de agosto

La solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María fue fijada en el 15 de agosto ya en el siglo V, con el sentido de "Nacimiento al Cielo" o, en la tradición bizantina, "Dormición" de Nuestra Señora. En Roma, la fiesta se celebra desde mediados del siglo VII, pero hubo que esperar hasta el 1 de noviembre de 1950, con Pío XII, para que se proclamara el dogma dedicado a María asunta al cielo en cuerpo y alma. En el Credo Apostólico profesamos nuestra fe en la "Resurrección de la carne" y en la "vida eterna", fin y sentido último del camino de la vida. Esta promesa de fe se cumple ya en María, como "signo de consuelo y esperanza segura" (Prefacio). Este privilegio de María está estrechamente ligado al hecho de ser la Madre de Jesús: dado que la muerte y la corrupción del cuerpo humano son una consecuencia del pecado, no era conveniente que la Virgen María -libre de pecado- se viera afectada por ellos. De ahí el misterio de la "Dormición" o "Asunción al Cielo".

¡Estamos en la web! <https://madrecarmendevenezuela.com/>
Síguenos en las redes sociales



COMUNICAR FAVORES RECIBIDOS Y SOLICITAR INTERCESIÓN:

Si desea compartir su favor recibido o testimonio por favor ingrese y compártalo con nosotros a través de la página web <https://madrecarmendevenezuela.com/>

CAUSA DE LA BEATA MADRE CARMEN RENDILES

Siervas de Jesús:

Casa Madre, Luneta a Caja de Agua, Numero 34, Parroquia Altagracia, Caracas Distrito Capital, Venezuela Teléfonos: (58 212) 862 10 71/ 417 9252 / Fax: (58 212) 862 56 24

Colegio Belén, 5ta. Avenida de Los Palos Grandes con transversal 10, Urbanización Los Palos Grandes, Distrito Capital, Venezuela Teléfonos: (58 212) 285 98 40 / Fax: (58 212) 284 31 80

Le invitamos a pedir con fervor por sus necesidades a través de la Beata Madre Carmen Rendiles, porque Dios dador de todo bien, oye a sus amigos

Oración a la Beata Madre Carmen Rendiles

Padre eterno, que en la Beata Madre María Carmen Rendiles Martínez nos has regalado un modelo de intensa devoción eucarística, de oración y abnegación por el sacerdocio ministerial católico, así como de humilde entrega a tu Iglesia y gozosa aceptación de tu divina voluntad.

Concédenos por su intercesión, que nuestra activa participación en la Cena del Señor acreciente el amor a Ti, la compasión, ternura y misericordia en el servicio del prójimo, especialmente el más necesitado.

Por Jesucristo Nuestro Señor, Amén

INTENCIÓN DE ORACIÓN PAPA FRANCISCO



El Papa Francisco invita a rezar durante este mes de agosto por "los líderes políticos", "para que los líderes políticos estén al servicio de su pueblo, trabajando por el desarrollo humano integral y el bien común, atendiendo a los que han perdido su empleo y dando prioridad a los más pobres".

Si obtiene un favor por intercesión de la Beata Madre Carmen Rendiles, puede dirigirse al siguiente correo: mcr@madrecarmenrendiles.com

Consejo de editores: Siervas de Jesús